

Febrero 9 de 1890

Habiéndome perdido ~~la~~ oportunidad por la que se mandó la carta del Sr. Arila, debo agregarle lo siguiente:

Que tal habíamos esperado, ha sucedido. La mala fe en el proceder del Partido Rojo y la doblez o complacencia del gobierno con él, acaba de convencer a los pac
tantes liberales y de justificar plenamente a los disidentes, dando así mayor fuerza y santidad a la causa en cuya defensa estamos empeñados.

Los abusos y arbitrariedades que en las elecciones municipales volieron a someter los colorados y los de la Policía contra los liberales fueron de tal gravedad y de tal naturaleza que desengañaron de sus pretensiones a los mismos Sres. Cabada y Sber.

A la

fecha el pacto de guerra está' roto
de hecho y hubiera sido ya tam-
bien de derecho a' no ser los empe-
ños que hicimos para evitar un
rompimiento brusco, tal vez de con-
prometedora consecuencia.

Taboada ha entrado ya en
convenio con el Ceuigo Trala acer-
ca de los mismos trabajos que tene-
mos preparados y así es posible que
dentro de breves días lo tengan ya
por allí al último para infor-
marlos de cerca sobre lo resuelto.

Es un espléndido triunfo de
los disidentes lo que acaba de su-
ceder.

— Un empleado de Policía le ha in-
formado a Trala que según el Coronel
Jara, jefe Político de la Caf., el recluta-
miento continuará hasta que estén
llevos todos los cuarteles de la sin-
dad y reforzados todos los del litonf.

— Un empleado del ministerio de

R. L. le ha informado tambien
al Amigo Trala haber sido impar-
tido órdenes del gobierno para que
el ministro Laguer persiga diplomá-
ticamente a los revolucionarios de
B. S. y que Laguer ha pedido ya
el secuestro de todo el armamento,
sin que hasta ahora se pueda en-
contrar el depósito para llevarlos
esto a efecto.

Vale